

Edición Nº 69
Primavera 2022

el Pozo Bueno



Revista de Información de la Fundación Cardenal Cisneros



*Historia de
una una acacia
centenaria*

*Subir el Aconcagua
y fotografiarlo*

*Un error
histórico
mantenido
durante siglos*



Adivina quién lee

Yo, Julia

de Santiago Posteguillo

Cuando el enemigo es tu propio hijo..., ¿existe la victoria?

Mantenerse en lo alto es mucho más difícil que llegar. Julia está en la cúspide de su poder, pero la traición y la división familiar amenazan con echarlo todo a perder. Para colmo de males, el médico Galeno diagnostica que la emperatriz padece lo que él, en griego, llama karkinos, y que los romanos, en latín, denominan cáncer. El enfrentamiento brutal entre sus dos hijos aboca a la dinastía de Julia al colapso. En medio del dolor físico y moral que padece la augusta, cualquiera se hubiera rendido. Se acumulan tantos desastres que Julia siente que es como si luchara contra los dioses de Roma. Pero, en medio del caos, una historia de amor más fuerte que la muerte, una pasión capaz de superar pruebas imposibles emerge al rescate de Julia. Nada está perdido. La partida por el control del imperio continúa.

Mi opinión

Buena novela, en la línea habitual del autor, perfecta continuación de la anterior, y otra vez encontramos una excelente simulación de la época. El autor sabe hacer atractiva la historia, la dota de personajes perfectamente encajados,



tramas e intrigas que bien pudieron ser reales, una narración con buen ritmo y mantiene el interés de principio a fin. Resulta un libro muy ameno, no se hace largo.

Este segundo tomo novelístico resuelve los flecos dejados abiertos en la primera serie y narra el transcurso de los acontecimientos dejados sin concluir en “Yo, Julia”.

Nos da una visión de la mitología grecorromana verídica, como si existiera e influyera en los hechos humanos. Esto no es nuevo. Lo hizo un tal Homero en la Iliada hace más de 2500 años. Es una especie de tributo literario a una obra como la Iliada. Nunca pensé que sentiría esta atracción por la historia de Roma, hasta que conocí a este autor.

Inmaculada García

Desde esta página deseamos llegar a los segmentos de la población que no conocen la biblioteca, o que no la utilizan.



Las bibliotecas son espacios y servicios que se acercan a las personas, son un bien necesario y deben ser santo y seña de cualquier lugar, cultura o sociedad. Su reivindicación se hace más que necesaria en unos tiempos en los que el acceso a la información, a la cultura y al entretenimiento puede venir desde diferentes sitios y formas. Y es que las bibliotecas son entidades

eficientes en cuanto a todo lo que pueden dar a las personas. Son espacios, son servicios, son actividades, son movimiento... pero, sobre todo, son necesarias. Las personas deben depositar su confianza en ellas... y quizás esta sea una de las mejores decisiones que tomen en su vida personal, formativa y profesional.

Cisneros: Biblioteca Pública “Mariano Carlón Maqueda”

Inmaculada García, responsable de la biblioteca Pública Municipal “Mariano Carlón Maqueda” de Cisneros, escribe sobre sus fondos, talleres de labor que desarrolla y actividades en la misma.

Si piensas que una biblioteca solamente sirve para estudiar y coger libros en préstamo estás muy equivocado. Las bibliotecas sirven para mucho más que eso... y no, no estoy hablando de conectarte a Internet a través de los ordenadores en sala o a través del wifi, tampoco estoy hablando de los clubs de lectura que se organizan cada cierto tiempo. No, no estoy hablando de eso. Estoy hablando de algo más... **Algo más como ver películas, bailar, coger en préstamo videojuegos...** vamos, todo un repertorio a tener muy en cuenta para saber, y conocer, que la biblioteca es mucho más que lectura y estudio. **La biblioteca es conocimiento, ocio y creación.**



Los fondos de nuestra biblioteca se componen de donaciones de particulares. Contamos con **muchos volúmenes** clásicos de la literatura, novela negra, novedades, premios Planeta... y por supuesto hay muchos libros de teatro y poesía”.

Tenemos un espacio para el juego... y muchas maneras de interpretarlo. Hay juegos con los cuales pasar un rato divertido y entretenido, como son los juegos de mesa que buscan el divertimento en grupo, y hay juegos en los cuales pones en funcionamiento tu capacidad de creación.

No está de más el servicio de impresión en las bibliotecas... es más, creo que es un imprescindible y que deberían de estar en todas las bibliotecas.

Estamos intentando dar visibilidad a nuestra biblioteca con las actividades que debéis conocer y tenemos programadas durante el año 2021-2022 os las vamos a presentar.



1ª.- Leo y completo.

Entre las múltiples actividades, están la de escoger y leer en voz alta relatos breves que culminarán con una distendida tertulia o entretenidas actividades como pasatiempos, juegos de inteligencia y lógica.

2ª.- Taller de papiroplexia.

Es una actividad lúdica, ayuda a desarrollar la inteligencia y la creatividad artística.

3ª.- Mes del villancico.

Interpretamos villancicos. Con ello reconocemos el timbre de voz de los compañeros. Repetimos ritmos sencillos. Representamos con gestos el movimiento de elementos y acciones del villancico. Y bailamos.

4ª.- Plasmó sobre papel.

A la vez que se va realizando la lectura de la obra, se van pintando murales con pasajes de la narración y se acompaña de música. Se ha de disponer de un amplio espacio para desplegar el mural y los materiales necesarios para realizarlo (paneles para soportar el lienzo o pa-

pel, pinturas, brochas, pinceles, pintura, etc.). Así mismo, se ha seleccionar la música.

5ª.- Nuevos cuentacuentos.

Se trata de un taller de oralidad dirigido a niños y jóvenes a partir de 10 años de edad. Con esta acción se creará una cantera de jóvenes amantes de la narración oral en la localidad, que colaboren con la biblioteca en distintas actividades, como recitales de poesía, cuentacuentos, etc

6ª.- Muestra tus habilidades

La actividad consiste en compaginar la lectura de poesía con la elaboración de manualidades: costura creativa, tejer lana... De esta manera se produce un intercambio de conocimiento y aficiones. Por un lado, se hace llegar la poesía a personas que no están habituadas a leer, al mismo tiempo que estas comparten con el resto sus habilidades manuales.

7ª.- Fotografíate con tu libro.

Una exposición fotográfica divertida para la biblioteca. Proponemos a un grupo heterogéneo de usuarios que se fotografíen con su documento preferido, de manera individualizada. A continuación crearemos una exposición física.

8ª.- Efemérides.

Os anticipáis a los intereses del momento. ¿Qué os parece un calendario o una pizarra en la entrada de la biblioteca para recordar el aniversario de un autor, de una edición, de un compositor? Que las efemérides locales sean las primeras de la agenda: ¿faltan cien días para las

elecciones? ¿Hace diez años que se inauguró la biblioteca? ¿Cinco años desde la última nevada?

9ª.- Regalar marca páginas.

No esperemos que sea el aniversario de la biblioteca para empezar a pensar en regalar alguna cosa a los usuarios. Los marcadores o puntos de libros sencillos son todavía objetos apreciados, pero pensad también en otros objetos de que la biblioteca se pueda permitir (calendarios, bolsas, llaveros, pins, etc.). Haced de la biblioteca una marca de calidad.

10ª.- Todo a un euro.

Si una novela hace dos años que no se pide en préstamo. Preparad un puesto de venta de libros descatalogados. Cada documento, un euro.

Son actividades mensuales, y las realizamos todos los miércoles en horario de 18:00 a 19:00 horas, con vistas a enero 2022, quizás ampliemos días, todo depende de vosotros.

A todo esto hay que añadir las actividades que programa la Diputación.



Subir el Aconcagua y fotografiarlo

A primeros de enero, el técnico municipal de Cisneros, Rodrigo Zapatero, formó parte de una expedición, para alcanzar a cumbre del Aconcagua (6.962 m) en Argentina. Además, como apasionado a la fotografía documentó la expedición. Fue una de las primeras expediciones españolas al Aconcagua desde que se inició la pandemia. Zapatero es un apasionado de la montaña, a las actividades al aire libre y a la fotografía.



ACONCAGUA: Cisnes y cóndores

Por Rodrigo Zapatero
(Arquitecto y fotógrafo de la montaña)

“De azores castellanos nació el cóndor que sobrevoló los Andes...” Esta bonita frase me viene ahora a la cabeza mientras recorro Argentina de este a oeste. Hace referencia al General San Martín, el “libertador de América”, el “prócer de la Patria”... y está escrita en la entrada de la que fuera la casa natal de su padre, en Cervatos de la Cueva. Por aquí no hay pueblo o ciudad que no tenga una calle, avenida o plaza dedicada a este célebre militar.

Me llama poderosamente la atención que los padres de tan importante e histórico personaje fueran de nuestra tierra, de la Tierra de Campos. Concretamente su padre de Cervatos y su madre de Paredes.

Voy camino precisamente de uno de los lugares históricos en la vida y la lucha del general San Martín: el paso de Uspallata. Pero mi grupo de ocho amigos montañeros no va a cruzar a Chile como hiciera él con su ejército en 1817. Un poco antes de la frontera nos desviaremos hacia Horcones, un valle remoto de los Andes centrales donde se



encuentra nuestro objetivo, que es bien distinto del objetivo del General. Nos dirigimos hacia el Cerro Aconcagua, con la “sencilla” intención de subirlo... y de bajarlo. Somos o, mejor dicho, pretendemos ser lo que el gran alpinista Lionel Terray llamaría “conquistadores de lo inútil”.

Personalmente, más allá del reto deportivo, lo que me atrae hasta aquí es la necesidad de establecer un contacto directo con la naturaleza y mi pasión por fotografiarla; conocer estas inmensas montañas, sus valles salvajes, sus enormes glaciares... y retratarlos para el recuerdo. El caso es que, a pesar de que aquí llaman “cerro”, el Aconcagua es enorme. Tiene 6.962 metros de altura, es la montaña más alta de América y también la más alta del mundo fuera de los Himalayas.

En esta ocasión han sido casi veinte días los que he dedicado a escalarla. Poco a poco, hemos ido trabajando cada vez a mayor altura para conseguir una buena aclimatación (ese proceso fisiológico mediante el cual el cuerpo se adapta progresivamente a la altitud).

“Nido de Cóndores”, “Cólera”, “Portezuelo del viento”, “Gran Travesía”... son los nombres que pueden leerse en el mapa de esta expedición y los lugares que día a día, cada vez más arriba, hemos ido “conquistando”. La toponimia



del viaje habla por sí sola del carácter salvaje e inhóspito de estos rincones. Un viaje que de por sí no es sencillo, y que este año ha sido quizá aún más complicado debido a los condicionantes provocados por la pandemia.

Sin embargo, esto mismo ha propiciado también que cada pequeño avance haya supuesto una satisfacción mayor: la PCR en plenas navidades antes de salir, la prueba de antígenos antes de ingresar al Parque Natural, la etapa de aclimatación en el Cerro Bonete por encima de los cinco mil metros, la primera ascensión a Nido de Cóndores, la segunda... la primera llegada a Cólera... la segunda... así hasta conseguir llegar arriba, y bajar para contarlo. Cada paso ha supuesto una auténtica alegría y ha sido pura medicina contra los males provocados por los meses de encierro.

Disfrutar el proceso es muy importante porque al final, en la cima, a casi siete

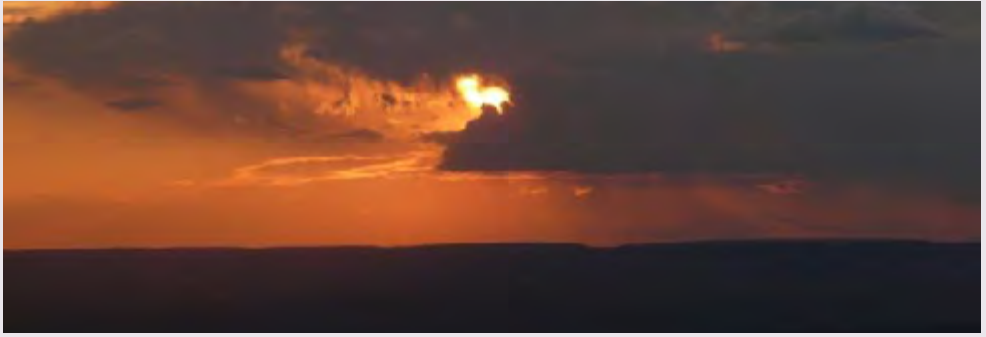
mil metros de altura, y donde solo dispones de la tercera parte de oxígeno de la que tienes aquí abajo, las sensaciones se perciben de una forma extraña, como si estuvieran amortiguadas. Lo lógico sería dar saltos de alegría, o cantar y derrochar efusividad porque la ocasión lo merece. Sin embargo, como si el cerebro se autoprotégiera y permitiera al cuerpo gastar solo la energía indispensable, todo se simplifica de una forma natural y casi solemne.

Se habla lo justo y apenas se hacen unas pocas fotos. Se regalan unos cuantos abrazos y se escapan algunas lágrimas. Y sobre todo, en ese ejercicio inconsciente de simplificación que hace la cabeza, recuerdas a la familia. Te acuerdas de los que te han estado empujando desde abajo y también de los que te han ayudado tirando desde arriba.

Una última cosa que pude hacer antes de bajar, después de buscar un rato resoplando en la mochila, *fue sacar la bandera de los Cisnes y hacerme un par de fotos allí, cerquita del cielo, en el territorio de los Cóndores.*



AMANECE, QUE NO ES POCO



Que los seres humanos no sobreviviremos al planeta es algo que ya podemos dar por seguro. Ahora sólo hace falta saber si ese final lo veremos nosotros o nuestros nietos, aunque tal y como van las cosas lo podemos ver nosotros y nuestros nietos.

Por Víctor Martín Martínez

Ninguno de los seres vivos que habitan la Tierra, excepto el ser humano, sería tan estúpido como para encadenar una pandemia mortal, que ha diezmando la población mundial, con una guerra devastadora de carácter impredecible en el seno de la civilización occidental.

Y no es que en el pasado hayamos estado mejor. En el siglo XX se vivieron dos guerras mundiales en las que se emplearon los métodos más crueles y sofisticados para acabar con el enemigo, incluidas finalmente las armas nucleares, que vinieron a darnos pistas, además, sobre cómo acabar con el planeta de forma fulminante. Lo que viene a demostrar que, a medida que vamos progresando en ciencia y tecnología, más peligrosos nos volvemos para nosotros mismos y para nuestro hábitat.

Y sin embargo, pese a esta incertidumbre sobre el futuro -déjenme que me ponga optimista- amanece todos los días, que no es poco,- como afirmó nuestro genial cineasta José Luis Cuerda. Amanece, que no es poco, y si miramos al suelo vemos que las plantas siguen germinando y qué como tantas otras veces en el pasado, empieza a florecer la primavera. Y, al igual que hicieron nuestros ancestros, nos volveremos a refugiar en el milagro constante de la naturaleza que, imparable, nos sigue recordando que la vida continúa, que los ciclos vitales se repiten. Y esa presencia de la naturaleza -algo tendría que tener de bueno la España vaciada- se hace aún más visible en los pueblos, en el campo, alejados del tumulto de las ciudades, donde resuena sin cesar el ruido de los tambores de guerra.

Y al olor de las primeras flores, como si estuviéramos viviendo un sueño, pensamos que todo se puede revertir, que nos disponemos a renacer. Que lo real, lo cierto, lo palpable, es el campo, la flor, la espiga verde que tenemos en nuestras manos. Que todo lo demás no existe, que se lo han inventado otros hombres allá, muy lejos, para amargarnos la vida. Que las cosas pequeñas que tenemos a nuestro alrededor nos brindan generosas su hermosura para contrarrestar la amenaza irreal del mundo exterior que proyectan las televisiones. ¿Por qué no?, pensamos.



Y si nos equivocamos, que seguro que sí, ¿no será mejor que el fin del mundo nos pille viendo el amanecer en el campo, o frente al mar, aunque el último resplandor sea el de los misiles nucleares? Ustedes mismos.



Cambios en la regulación del Punto Limpio de Cisneros que da servicio a la comarca:

El Ayuntamiento de Cisneros ha adoptado el acuerdo de aprobación de la modificación de la Ordenanza reguladora del punto limpio y su correspondiente ordenanza fiscal. Las modificaciones del texto de la Ordenanza aprobadas son las siguientes: Se modifica la redacción de dicho precepto, que queda redactado de la siguiente manera:

“Será una tasa de 10 euros anuales por la prestación del servicio para las personas físicas y personas jurídicas que consten en el Padrón Urbano de Cisneros y de carácter voluntario podrán ajustarse la tasa aquellas personas físicas y personas jurídicas que sean titulares de bienes rústicos, simplemente de carácter voluntario. Se da la posibilidad de que las personas físicas de los municipios de alrededor puedan ser beneficiarios de dicho servicios de punto limpio previo pago de la tasa. Siendo los siguientes municipios: Frechilla, Mazuecos, Abastas, Añosa, Valle del Retortillo, San Román, Villalcón y Pozo de Urama

Cisneros: ciclo de conferencias sobre arte renacentista

El pasado 12 de abril el director del Museo Territorial, José María Vicente, pronunció en Cisneros una conferencia para dar a conocer los orígenes del Renacimiento en nuestro país.

Esta conferencia se encuadra en un primer ciclo de cuatro encuentros para dar a conocer la importancia del arte renacentista en España. Se desarrollaron entre el 23 de marzo y el 13 de abril y tuvieron lugar en los cuatro municipios que forman parte del Museo Territorial. Estas charlas ahondaron en la novedosa propuesta que supone el propio Museo Territorial y el vasto y rico patrimonio cultural, artístico y religioso que acogen sus sedes.



José María de Vicente, condujo a los asistentes por un auténtico viaje en el tiempo y desveló las principales curiosidades y secretos que esconde Campos del Renacimiento, que alberga obras de autores tan reconocidos como Pedro y Alonso Berruguete o Alejo de Vahía.



Campos del Renacimiento estrella en FITUR

El Museo Territorial Campos del Renacimiento fue el proyecto estrella de la provincia de Palencia en la pasada feria de turismo FITUR. La marca 'Palencia turismo' que aúna

a la Diputación y el Ayuntamiento de Palencia, apostaron en FITUR por Campos del Renacimiento conformado por los pueblos Becerril, Cisneros, Fuentes de Nava y Paredes como el proyecto prioritario para apoyar de forma económica y cultural al renacimiento de esta zona. En representación del Ayuntamiento de Cisneros acudió el Teniente de Alcalde Segundo López Madejón.





Becerril: Siete años de San Pedro Cultural:

El centro dedicado a la astronomía celebró de forma muy especial su séptimo aniversario el pasado 20 de marzo de 2022 con la puesta en marcha de dos nuevos proyectos. El primero de ellos es un nuevo proyecto para mostrar el movimiento de la tierra- (Analema, posición del Sol en el cielo durante un año-), y el segundo es una ala solar de nave espacial perteneciente a la misión “Solar Orbiter” cedido por la ESA (Agencia Espacial Europea).

Se trata de un ala de una sonda espacial de verdad. No está en el espacio porque es de prueba, pero tiene todos los componentes», explicaba García, que ha sido el director del proyecto ‘Solar Orbiter’. De hecho, la nave completa se encuentra a día de hoy dando vueltas al Sol. En una semana, estará tomando imágenes de nuestra estrella a una distancia histórica, la más cercana hasta la fecha. Solar Orbiter, lanzado el 10 de febrero de 2020, es una misión espacial de colaboración internacional entre la ESA y la NASA. Lo que hace única a Solar Orbiter es que, hasta ahora, ninguna otra misión había sido capaz de tomar imágenes desde cerca de la superficie solar. Este ala, que luce colgada del techo, ocupa prácticamente todo el ancho de la edificación.

El Analema está dibujado en el suelo y la pared del edificio. Este término hace referencia a la curva que hace el sol, a lo largo de todo un año, a una determinada hora del día (uso horario). Y desde el mismo lugar de observación. El Analema forma una curva que suele ser, aproximadamente, una forma de ocho (8). En este caso, muestra la luz del sol a las doce del mediodía.

Fuentes de Nava mejora los entornos de la iglesia de Santa María

El Ayuntamiento de Fuentes de Nava ha llevado a cabo recientemente las obras de pavimentación, urbanización y cambio de iluminación en los alrededores de la que es una de las cuatro sedes del Museo Territorial Campos del Renacimiento, el templo de Santa María. Una inversión que ronda los 90.000 euros, de los cuales la Diputación Provincial ha aportado 52.500. Entre los innumerables tesoros que alberga este templo, destacan su artesonado mudéjar policromado, magníficamente conservado tras su restauración, o la escultura de la Asunción realizada por Alejo de Vahía.



Otro litigio notable que tuvo Cisneros por los derechos de prados y ermitas pero que, al contrario de lo que sucedió con Mazuecos, tuvo como consecuencia la desaparición de una hermosa costumbre, fue el entablado con Pozo de Urama.

Por Álvaro A. García-Castro

Una fiesta perdida y olvidada entre Cisneros y Pozo de Urama por el pleito del despoblado de Villafilar

Este pleito tuvo un comienzo bastante anodino, en principio, no era más que un sencillo procedimiento administrativo para el reparto de pastos en los términos de Villailar, hoy Villafilar. Mediante el mismo, el 1 de febrero de 1726, Cisneros se dirigió al Concejo de Pozo de Urama, solicitando su autorización para llevar a declarar a algunos vecinos de este pueblo que tenían propiedades en los términos de aquella villa, para inscribirlos ahí como vecinos en el libro respectivo y la Justicia de Cisneros procediese a repartir los haberes debidos. Pero a esto respondió el Concejo de Pozo de Urama diciendo que, de eso nada, pues desde

tiempo inmemorial ellos habían tenido en Villafilar comunidad de pastos y rehusaban permitir que fuese la otra villa quien hiciera los repartimientos. El caso es que la disputa llegó a los tribunales y los jueces dictaminaron que, mientras durase la vista, Cisneros no debía impedir el aprovechamiento de aquellos pastos. Pero la cosa se complicó, tocando lo concerniente a una fiesta común que ambas poblaciones celebraban allí, pues también se le prohibió a los de Cisneros impedir la procesión a la ermita en la cual, en la víspera de la Ascensión, el Concejo de Pozo de Urama hacía acto de presencia con vara alta.



Se trataba de una fiesta que tenía lugar todos los años en la ermita de Nuestra Señora de Villailar (hoy del Santo Cristo del Amparo o de Villafilal), con rogativa y misa solemne y en la cual participaban las corporaciones municipales de ambos pueblos, cada 15 de agosto, día de la víspera de la Ascensión de la Virgen. Su origen databa desde tiempo inmemorial, como pago por una promesa que el pueblo de Pozo de Urama había hecho al solicitar de la entonces patrona de esa ermita, el beneficio de buenos temporales, seguramente por encontrarse sufriendo la comarca de una gran sequía. Ceremonia que, como tantas otras del mundo rural, sellaba circunstancias compartidas, relaciones y amistades entre pueblos vecinos, especialmente en la época de las cosechas.

¿Y cómo era dicha celebración? del testimonio de ambas partes se desprende que acudían ese día a Villafilal los vecinos de los dos pueblos; los miembros del Concejo cisneriense esperaban a los del de Pozo de Urama en la raya de su término común, donde éstos rendían sus varas y pasaban todos juntos a la ermita, donde ocupaban los primeros puestos. Terminada la misa y rezos, todos los asistentes salían para departir afuera donde, a modo de feria, los de Cisneros otorgaban licencia para que otras gentes de la comarca y pueblos vecinos pudieran vender frutos y otros productos, creando un ambiente festivo y de común esparcimiento.

Un testigo de la causa describía así dicha ceremonia:

"Que la villa de Zineros es la más próxima y confinante con el referido término de Villailar, y en él dha. Justicia ha ejercido, y ejerce todos los actos de jurisdicción, sin que la de Pozurama haia podido, ni aun entrar con vara en dho. despoblado, excepto víspera de la Ascensión de cada año en letanía, y procesión a la hermita, que ay en él, pero esto precediendo licencia de la Justicia de Zineros, y lo mismo si en alguna otra ocasión se les ha ofrecido ir en rogativa a dha. hermita, havrá sido precediendo dha. licencia. (.) Y 5 de los testigos por haverlo visto unos y otros, por, saberlo y constarles, conforman contestes, en que la villa de Zineros es la más próxima á el término despoblado de Villailar, y que egerce en él la jurisdicción en todo tiempo y ocasiones la Justicia, y no otra alguna, excepto la víspera de la Ascensión que ha dha. villa de Pozurama y su Justicia en procesión de letanía en cada un año a la hermita que hay en dho. término, y es con licencia de la Justicia de Zineros: llevan sus varas en las demás ocasiones que se les ofrece ir en rogativa; y añade uno estuvo sirvi. fol. 24r. endo 3 años en casa de un vecino de Pozurama, y en uno de ellos fue su amo Alcalde de allí, y haviendo salido en letanía junto con su compañero, el testigo y otros a la hermita que está en dho. término de Villailar, por la Ra. de Zineros se salió a recibir a la raia que confina el término de Pozurama con dho. despoblado, y antes de entrar en aquél, su amo y compañero, dejaron las varas que llevaban de tales Alcaldes a la citada raia, y fueron sin ellas hasta entrar en dha. hermita, en donde estuvieron sin ellas, se sentaron tras de la Justicia de Zineros, que estaban con varas levantadas: y en esta conformidad salieron sin ellas, hasta que llegaron a su término, donde las volvieron a levantar..."

(Documento citado. Fols. 23v y 24r. 4 pregunta)

Se inició así un larguísimo pleito cuya primera sentencia, en 1726, dio la razón a Cisneros, pero que fue apelada por Pozo de Urama, prolongándose el juicio hasta que el 31 de Julio de 1728, se sentenció a favor de Pozo de Urama el uso de los pastos y la ermita de Villafilar, lo que fue de nuevo contradicho por Cisneros. El resultado fue una moratoria por siete años, resuelta el 3 de marzo de 1739 a favor de Cisneros, pero permitiendo que los de Pozo de Urama pudiesen ir en procesión a la ermita de Villafilar, a condición de ejercer sólo la jurisdicción gubernativa de la dicha procesión y aceptaran ambas villas la comunidad de los pastos. Esto último fue apelado por Cisneros, alegando que nunca fueron comunes dichos pastos y el aprovechamiento de esas tierras, mientras que Pozo de Urama quiso aún más y pidió, no sólo la confirmación de lo que le era favorable, sino la reformatión de la decisión que le otorgaba a Cisneros la propiedad y jurisdicción de dicho término, exigiendo que, en cambio, se le otorgase a Pozo de Urama.

Ambas villas presentaron numerosos testigos que intentaron demostrar cómo cada una de ellas tenía derechos sobre las tierras desde tiempo inmemorial, aunque Cisneros pudo presentar también suficientes pruebas documentales que evidenciaron que desde el siglo XVI esta villa y sus vecinos pagaban toda clase de derechos e impuestos por estar en plena posesión y jurisdicción de este término, y además les hacían pagar por el uso y disfrute de ello a todos los vecinos



de Pozo de Urama que poseían tierras o llevaban a pastar allí a sus ganados.

El asunto estuvo sin resolverse definitivamente durante cuarenta años, hasta que, el 6 de enero de 1788, Cisneros solicitó licencia a la Cámara de Castilla para deslindar el término de Villafilar, lo cual sería aprobado el 12 de marzo y tres días después se recibía en Cisneros una comunicación del Contador General de Propios y Arbitrios del Reino, ordenando hacer el deslinde del término de Villafilar. El 21 de octubre de ese año, el alcalde de Cisneros le comunicaba por oficio al de Pozo de Urama que al día siguiente procederían a la dicha renovación, que debía hacerse de común acuerdo y así se hizo. Sin embargo, el 8 de noviembre, Pozo de Urama alegó que había algunos hitos que la perjudicaban por no estar, según ella, en los sitios antiguos, y exigía de Cisneros su rectificación; de no hacerse así, decían, recurrirían a la Sala de Justicia.

El 24 de agosto de 1789 se inició entonces un nuevo juicio, a instancias de Pozo de Urama, en el cual ambas partes alegaron una vez más los derechos que tenían sobre el mencionado sitio, aunque Pozo de Urama pedía esta vez que se levantara de nuevo todo el lindero y no sólo el de la parte a rectificar. A ello respondería Cisneros pidiendo que no se aceptase esta exigencia puesto que era a todas luces un recurso de distracción ya que aún no se había resuelto el pleito inicial sobre la pertenencia y aprovechamiento del término de Villafilar.

Durante un siglo más se mantuvo el pleito, que sólo se resolvería definitivamente el 16 de mayo de 1884, cuando ambas villas, estando presentes las respectivas corporaciones, procedieron a delimitar los linderos entre sus términos, quedando así hasta el día de hoy.

La celebración, por supuesto, había quedado suspendida y prácticamente olvidada. Lo prolongado del litigio y seguramente lo caldeado de los ánimos, hizo que, lamentablemente, aquella romería y encuentro de las Corporaciones de ambos pueblos dejara de hacerse, aunque en dicha fecha se respetó siempre el



asuetos para los agricultores y trabajadores del campo hasta el siglo XX. Se rompió así una costumbre secular, que dejó al mes de agosto, época de celebraciones agrícolas por antonomasia, sin fiestas en Cisneros; sólo Pozo de Urama celebra el 15 y 16 de ese mes a Nuestra Señora del Castillo, que en Cisneros se hace un mes después. Quizás, a pesar del tiempo transcurrido, se pueda algún día revivir aquella romería, feria y encuentro de las Corporaciones de ambos pueblos en la ermita de Villafilar, cada 15 de agosto, en recuerdo de épocas más amables y campestres.

Fuente: "Despoblado de Villaylar. Pleito con Pozo de Urama. Años 1726-1790". Archivo Parroquial de la Villa de Cisneros (APVC). Caja Nº 66. Diversos. Doc. Nº 9. 1726-1790. 37 folios. Cosidos.



Es un producto exquisito que está vinculado a los palomares que inundan los mares de la Tierra de Campos, comarca que abarca cuatro provincias: Palencia, León, Zamora y Valladolid.

EL PICIÓN BRAVÍO DE TIERRA DE CAMPOS

El palomar es un elemento tradicional de arquitectura popular muy destacado. Forman parte del ecosistema y del paisaje terracampesino, donde su imagen es el elemento más consolidado. Una seña de identidad muy significativa y singular, que fue considerada en otros tiempos la parte sustancial de la economía de la zona. Suministraban las palomas, los pichones y la palomina que constituye un abono espléndido 100% ecológico.

El Pozo Bueno



Palomar triangular. Sin patio.

Esas construcciones de barro constituyen un exponente muy claro de la arquitectura popular de Castilla y León, así como el hórreo es a Galicia, el molino de viento a Castilla La Mancha o la masía Cataluña.

La casa de las palomas, con paredes circulares, construidas de adobe, horadadas por oquedales destinadas a alojar los nidos y huevos de las palomas, cobijarán a su cría: el pichón.

La cría del pichón con fuerte presencia en esta zona que cultiva sobre todo

El pichón bravío

cereal, ha tenido desde siempre gran importancia, testimonio de ello son los numerosos palomares que existen en buena parte de las cuatro provincias, considerado uno de los productos integrantes de la tradición gastronómica de Castilla y León. Considerado un recurso para las economías familiares de la Tierra de Campos, tanto para el auto consumo como para la venta desde tiempos remotos, remontándonos hasta los romanos, de donde data alguna de esta construcción típicamente terracampina que es el palomar.

Su carne es rosada, tierna y de sabor intenso. Forma parte del recetario tradicional, porque dadas sus características se puede elaborar de distintas formas: guisado, estofado, con verduras, asado, escabechado que era la fórmula empleada en otros tiempos porque permitía su conservación y llenaba las despensas en los meses de invierno, donde su producción es menor. Hoy es un recurso muy utilizado en las recetas más sofisticadas de la nueva cocina, un elemento impres-

cindible en los fogones de los mejores cocineros de la zona, que se han organizado para realizar succulentas recetas en unas jornadas gastronómicas dedicadas de forma monográfica al pichón bravío de la Tierra de Campos. Estos cocineros están trabajando para mantener el medio ambiente y ayudar a la sostenibilidad de ciertos recursos de enorme valor gastronómico que se halla en riesgo de extinción.

Es necesario poner en valor gastronómico el pichón bravío ese gran olvidado así como es necesario rentabilizar los palomares, para que sigan formando parte de la arquitectura terracampina, evitando su desaparición, lo que supondría una gran pérdida. Al tratarse de un alimento específico de una zona muy concreta, es necesario que desde las distintas administraciones se dé cierto estatus al pichón como alimento propiamente español, para que pueda formar de un turismo gastronómico español, que cubre sobradamente los objetivos establecidos. Ese reconocimiento facilitaría incorporar nuevos usos al sector primario vinculándolos al sector turístico, y permitiría asimismo generar esas sinergias tan necesarias en una zona muy castigada por la despoblación para que puede encontrar un desarrollo económico complementario a través de su gastronomía y turismo.

Ese es un reconocimiento que sin duda mejoraría el posicionamiento del sector agro alimentario en la comarca terracampina, aportando valor al trabajo



de conservación y mantenimiento de una especie que se encuentra en vías de extinción y que puede ser un revulsivo para una zona con reducidas oportunidades económicas

Asimismo, ayudaría a cubrir la demanda de ese producto en el mercado na-

cional que tiene que ser abastecido, en numerosas ocasiones, por mercados del exterior que nada tienen que ver con la calidad de un pichón bravío criado en los palomares de nuestra tierra a los que estamos viendo derrumbarse ante la falta de una función o de una rentabilidad clara.

Documentados 950 palomares en la provincia de Palencia

El paisaje palentino no se entendería sin los palomares y, sin embargo, estas construcciones tradicionales corren un claro peligro de extinción. En 2018, la Delegación de Palencia del Colegio de Arquitectos de León (COAL) puso en marcha el proyecto ‘Palomares de Palencia’, que contó con la colaboración con la Diputación, con el fin de «difundir y proteger el patrimonio arquitectónico de la provincia de Palencia».



Un grupo de trabajo integrado por tres arquitectos recorrieron la provincia para conocer y documentar unas construcciones con rasgos distintivos y diferentes tipologías constructivas (circular, cuadrados o poligonales, o con patio interior).

En total, el proyecto contabilizó 950 palomares y concluyó, tras estudiarlos, que «configuran una seña de identidad reconocible de todo el territorio, al que adaptan sus características constructivas en la elección de materiales, desde la zona de Tierra de Campos y Cerrato hasta los pies de la Montaña Palentina», según la delegación palentina del COAL. «Los palomares se entienden como un conjunto relevante, monumental e identificador, con especial valor en clave paisajística y definidor del skyline del pueblo, cuya desaparición supondría una pérdida irreparable de identidad del propio municipio y del territorio». (Revista PaCO Palencia Cultura y Ocio)



Cierre de la oficina de Unicaja en Cisneros y 10 pueblos más en la provincia de Palencia.

Quien nos iba a decir en los años 70 que nos encontraríamos en esta situación. Si hacemos un poco de historia, recordamos cómo las entidades financieras nos llenaban de regalos y cuidaban al cliente para que no se fuera a trabajar con otra entidad; lo rentable que resultaban los plazos fijos y dónde no te cobraban por guardarte el dinero... (sirvan éstos como unos pocos ejemplos, pero la lista es casi interminable), esta nueva modalidad de banca del siglo XXI, nos cuesta entenderla y cada vez despierta más antipatía entre la ciudadanía.

Adios a la BANCA en los pueblos

El pasado día 25 de febrero fuimos informados del cierre inminente de la sucursal que Unicaja tenía instalada en la localidad de Cisneros, siendo poco el margen de maniobra para intentar encontrar otras soluciones que se deberían de haber puesto sobre la mesa al mismo tiempo que el anuncio del cierre, tales como la figura de un agente colaborador o la instalación de un cajero automático, el cual hemos solicitado en varias ocasiones y siempre se nos ha negado con la disculpa que era para evitar un cierre de la oficina. Hoy, ni lo uno, ni lo otro.

Hablamos del caso de Unicaja, heredera de aquella Caja Rural, de la emblemática

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia luego integrada en Caja España, convertida posteriormente en Caja España-Duero, Unicaja y su última fusión con Liberbank; las funciones propias de Caja se fueron dejando de lado convirtiéndose en puros Bancos, donde prima sólo y exclusivamente la rentabilidad financiera. Pasaron de ser la Cajas de ahorro que servían a la población y aquella red de oficinas en nuestra provincia se convirtió en el Banco Ceis y ahí comenzaron los cierres. De 72 oficinas instaladas en Palencia y Provincia, ahora Unicaja tiene 16. Este es la cruda realidad. A la vez que hemos asistido al cambio de nombres según iban siendo absor-



Para que luego digan que la gente no tiene Fe en los Bancos

bidas por otra entidad, también hemos sufrido la disminución de sus servicios: de cinco días a la semana de atención presencial, se redujo a dos y finalmente, con motivo de la pandemia, a uno. La instalación del cajero hubiera estado más que justificada. Esta es la tendencia que ha seguido el sistema bancario español y tónica general en el medio rural. Posiblemente esto si ocurre pasados otros veinte años más, ya no será un problema porque la población está preparada para afrontar la exclusión financiera y el conocimiento de las nuevas tecnologías ya abarcará a un mayor número de

población. Pero hoy es un drama para más del 60% de nuestros vecinos.

Esto nos lleva a la reflexión de que se trata de un abandono más a nuestros pueblos y sus gentes, generando desasosiego y aislamiento, así como grandes problemas de exclusión. Con una población muy envejecida que ha sido totalmente fiel a la entidad en cuestión, que ahora se ve inmersa también a una brecha digital, ya que no conocen los entresijos de la banca on-line, ni se les puede obligar a ello. Todo ello nos lleva a la conclusión de que es absolutamente necesario encontrar la solución a este nuevo problema creado, y en tanto en cuanto ésta es encontrada, las Administraciones debemos de presionar a las entidades financieras que fueron rescatadas con dinero público y que deberían de ser obligadas a una “devolución en especie” a través de seguir prestando servicio.

Cisneros no es un caso aislado, ya que durante los últimos años estamos asis-



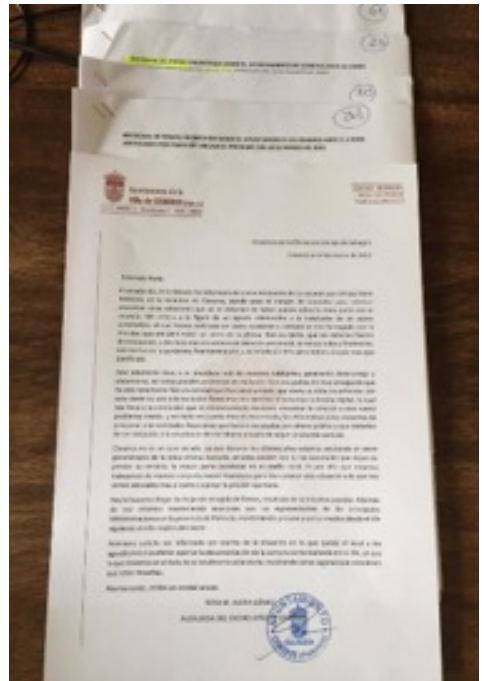
tiendo al cierre generalizado de la única oficina bancaria. En esta ocasión son 56 las sucursales que dejan de prestar su servicio en Castilla y León; la mayor parte instaladas en el medio rural, entre las cuales nos encontramos. Es por ello que los nueve municipios afectados de la Provincia de Palencia estamos trabajando de manera conjunta para dar conocer esta situación a la que nos vemos abocados tras el cierre y ejercer la presión oportuna.

Hablamos de actuaciones tales como la recogida de firmas: En el caso de Cisneros, el pasado día 16 de marzo se hizo entrega a la Dirección de las hojas con la plasmación de la firma de 480 personas que han querido participar por verse afectadas con ese cierre. Además de eso estamos manteniendo reuniones con los representantes de las principales Administraciones en la provincia de Palencia, con presencia en los medios desde el día siguiente al informado del cierre para denunciar este abandono y solicitando sea tomada en cuenta nuestra petición de continuar con la atención personalizada en dichas localidades que permita a nuestros vecinos poder seguir realizando distintas gestiones sencillas, tales como poder hacer uso de sus ahorros y cobrar su pensión. Es un derecho que les asiste por ley.

Seguramente cada municipio tendrá una necesidad diferente, pero hoy todos tenemos la misma: cubrir los servicios

bancarios mínimos para evitar que nuestros vecinos, especialmente los más longevos o los más vulnerables, tengan que desplazarse a otras localidades con el trastorno que eso conlleva, bien sea por su movilidad reducida, o bien sea por no tener medios para ello o porque nadie de su entorno más estrecho los pueda acompañar.

Esperemos tener noticias de la puesta en marcha de un nuevo servicio bancario en nuestros pueblos lo más pronto posible. ¡Ojalá!



Firmas contra el cierre.

Villafrades nunca fue arrasado por el Cardenal Cisneros

Existe una historia alojada en la memoria de los habitantes de Villafrades de Campos (Valladolid) y también en muchas publicaciones y documentos que el Cardenal Cisneros arrasó el pueblo e inundó las tierras de sal para que no se pudiera regresar a él. Jorge Praga autor del libro “Tierra de Campos infinitamente,” publicado recientemente, recoge este hecho a su paso por Villafrades, contado por una mujer y cuyo recuerdo permanece a través de los siglos por los drásticos procedimientos con que se llevó a efecto su sofocación.

Un error histórico mantenido durante siglos

Jesús Torbado escribe en su libro “Tierra mal bautizada”, “Cisneros es solar del Cardenal que inundó de sal el pueblo de Villafrades”. Asimismo Eutiquio Rodríguez Fuentes señala “Cisneros envió a Villafrades fuerza militar al mando de un tal Sarmiento que, tras tomar el pueblo, mando incendiario y sembrar sus campos de sal”. Y así, ciento de historiadores y biógrafos.

Sin embargo este triste acontecimiento tiene varios errores que podríamos llamar de “históricos” y que se han mantenido a lo largo de más de 500 años.

La violenta reacción que achacan a Cisneros no sucedió en el pueblo de Tie-

rra de Campos Villafrades, sino en otro pueblo llamado **VILLARDEFRADES**, a unos 50 kilómetros al sur del anterior y que por aquel entonces era una aldea que pertenecía a Uruña.



El equívoco parece tener su origen en el nombre común en latín de ambos pueblos. Fillafratun, según recoge el autor de “Tierra de Campos infinitamente” Jorge Praga, citando un estudio de Rafael Gómez Pastor “El castigo de Villarfrades por el Cardenal Cisneros ¿error histórico”.

El historiador **Alvaro A. García-Castro**, en la revista El Pozo Bueno escribiendo sobre Los Comuneros y Cisneros aclaró este suceso erróneo. “*En Tierra de Campos ya hubo ciertos antecedentes que habían tenido lugar poco antes, presagiando la revuelta de las comunidades, como el levantamiento de los nobles durante la regencia de Cisneros en 1517. En efecto, el 25 de mayo de ese año, Rodrigo Girón, instigado por su padre, Juan Téllez, conde de Ureña y yerno de Bel-*

*trán de la Cueva, duque de Alburquerque, acompañado de un representante del duque del Infantado, Hernando Enríquez, el conde de Haro, el obispo de Zamora y muchos otros, con sus respectivas mesnadas, se enfrentaron a Gutierre de Quesada, señor de la villa de **Villardefrades**, en Tierra de Campos, por la posesión de la misma, expulsándolo de ella.*

*Para resolver el conflicto, tuvo que intervenir la Chancillería de Valladolid, originando un sonado proceso, apoyado por el cardenal Cisneros, que terminó en una intervención armada en la que el alcalde real, Juan Sarmiento y Ortega, reprimió fuertemente a los exaltados de **Villardefrades**. Una parte de la villa fue quemada, el conde de Ureña y su hijo Rodrigo fueron declarados reos de lesa majestad y los vecinos colaboradores severamente castigados, uno de ellos fue ahorcado y otros azotados.”*





Lo de la sal parece ser un añadido posterior.

Alvaro García-Castro, en una nota posterior, aclara y añade lo siguiente: el dato lo obtuve del acucioso investigador Luis Fernández (mencionado en la bibliografía utilizada en el artículo), quien dilucidó el error histórico hace ya años, mientras los demás sólo repetían sin reflexionar lo dicho en un principio por los primeros biógrafos del cardenal, basándose en un documento de 1517 que decía que por un litigio “en tierras de Villafrades”, hubo un alzamiento encabezado por el conde de Urueña, Pedro Girón y su hijo Rodrigo, reprimido por

la Real Chancillería de Valladolid. Este conde era un antiguo adversario del Cardenal, que era entonces el Regente de España, quien, lógicamente, debió ordenar reprimir a los alzados, por lo cual se le atribuyó a él la acción violenta de castigo. Lo de la sal parece haber sido un añadido posterior, aunque sí era costumbre ya desde tiempos de los romanos, el arar con sal los campos de las poblaciones sublevadas. Poco a poco, se le fue endilgando a Cisneros la paternidad única de aquel castigo hasta que se llegó a repetir *ad nauseam*, sin mencionar los antecedentes e incluso atribuyendo el hecho a la Revuelta Comunera.



Volver a sentir el pueblo

Dos años sin Juanan

Dos años han pasado del aquel fatídico domingo 16 de febrero, donde a Juanan se le paró fulminantemente el corazón a la entrada de Villada. Concejal y patrono de la Fundación C.C. era una persona buena y humilde, entregado al pueblo y a su gente y siempre de forma desinteresada. Así se lo reconoció su pueblo con cariño y agradecimiento

El pasado 17 de febrero se le rindió un sencillo y sentido homenaje en las instalaciones del campo de futbol de Cisneros, plantando un olivo, un árbol signi-

ficativo y simbólico, un banco con una placa conmemorativa y arreglo de la casetta del campo de fútbol. Hablaron en el acto, la sra. alcaldesa y dos personas en nombre de la cofradía y de los amigos. Emiliano Paredes, en nombre de la Fundación C.C. leyó una pesia **“Elegia por Sijé”** de Miguel Hernández. /...*Temprano levantó la muerte el vuelo,/ temprano madrugó la madrugada,/temprano estás rodando por el suelo/*

***Juanan que tu compromiso, cualidades e ilusión sean ejemplo en nuestras vidas
¡Hasta siempre amigo!***



No a la guerra y apoyo a Ucrania

Los niños de Cisneros capitaneados por el AMPA dijeron NO A LA GUERRA y animaron al resto de los vecinos a sumarse a la concentración, lectura de manifiesto y suelta de globos y farolillos blancos para manifestar su repulsa y condena a la invasión de Ucrania por parte de Rusia al grito de PAZ.

Desde el Ayuntamiento se hizo un llamamiento, a través de las redes y en colaboración con CORRIENDO x PALENCIA, para que toda persona que quiera colaborar con tan buena causa, puede llevar el material solicitado al Ayuntamiento: material de abrigo: mantas, edredones, sacos de dormir, así como ropa de invierno,

no, tanto de adulto como infantil. También se pide alimentos no perecederos y medicamentos (material sanitario).

Se ha abierto una bolsa de receptores de familias de refugiados. Si estás interesado o si tienes una casa que no estés utilizando, apúntate en el Ayuntamiento.

Muchas gracias a todo el pueblo de Cisneros por su generosidad



Volvió el cerdo a ser el Rey por un día

Ya son 26 años celebrando la fiesta de la Degustación de la Matanza. A pesar del frío, fueron muchas las personas se acercaron a Cisneros a vivir, comer y pasar una jornada de amistad y alegría. Fueron 700 raciones de comida las repartidas entre los asistentes, “y es que había ya muchas ganas de juntarnos después del paró provocado por la pandemia”.

“Es el momento de agradecer a ese grupo de voluntarias y algún voluntario que a lo largo de la jornada del viernes y del sábado han aportado su tiempo y trabajo para que todo saliera adelante. Muchas

gracias, sin vosotros no sería posible celebrar este tipo de festividades”, señala la organización.

También al Alto Martinajero por su colaboración en seguir animando la jornada con música.



Ritos, fiestas y tradiciones

El año 2022 comenzó con la normalidad de todos los años, con precaución todavía, “pero volvemos a celebrar nuestras fiestas, ritos y tradiciones, medio suspendidas durante más de dos años”.

Comenzó el año con una tradición muy arraiga en Cisneros, *ioh glorioso San Antón, 17 de enero!*, cita a la que acudieron muchos vecinos acompañados de sus mascotas. Se recitaron los tradicionales refranes pidiendo al Santo la bendición y la protección de todos sus animales.



Como cada 20 de enero, San Sebastián, la Corporación Municipal renueva el *Voto de Villa de San Sebastián*, en nombre del pueblo de Cisneros.

La Asociación de Amas de Casas festejaron *Las Aguedas*, y aunque sin su comida de hermandad, sí que celebraron la Eucaristía en honor a la Santa.



Dos de Febrero, *Día de las Candelas*. La Cofradía de la Virgen del Castillo se ha reunido para celebrar esta festividad donde no ha faltado la presentación por parte del Hermano Mayor de la ofrenda de los dos panes y las palomas.

Con motivo del “*Día Internacional de la mujer trabajadora*” se dio lectura a un manifiesto junto al colegio.

Volvieron los *carnavales con sus disfraces* y con muchas actividades, cine, cuentacuentos, desfile por el pueblo, gala de carnaval y otros eventos. Todo condimentado con un día de pinchos carnavalescos .



Volver a sentir el pueblo



El domingo 6 de marzo unos **300 coches entre antiguos y clásicos**, organizado por “Clásicos Paredes de Nava” recorrieron las localidades que conforman Campos del Renacimiento. De ellos, 80 se acercaron Cisneros para conocer su patrimonio. A pesar del frío la mañana estuvo muy entretenida.

Es genial que haya cosas. Y volvemos buscando un pueblo con vida durante todo el año. El sábado 16 de abril

se celebró *el primer concurso de “Alubias terracampinas”*, donde seis concursantes cocinaron, desde primera hora de la mañana, cuatro kilos de alubias con sus respectivos sacramentos, llenando de rico olor y sabor la Plaza de nuestro pueblo. Muchas gracias por vuestra participación tanto a los concursantes como a los asistentes, dice la organización.



Dos últimas noticias

Incorporamos un bando y un anuncio del Ayuntamiento de Cisneros sobre subvenciones destinada a la **mejora de la seguridad de inmuebles** en los municipios de la provincia de Palencia y un convenio de la Diputación de Palencia **con Caixabank**.

BANDO

SE PONE EN CONOCIMIENTO
DE TODOS LOS
PROPIETARIOS DE SOLARES E
INMUEBLES EN PELIGRO DE
RUINA, QUE LA DIPUTACIÓN
HA PUBLICADO UNA
SUBVENCIÓN PARA SU
MEJORA.

MÁS INFORMACIÓN ACUDIR AL AYUNTAMIENTO

Ayuntamiento de Cisneros (Palencia)



ANUNCIO

La Diputación de Palencia y
Caixabank firman un
Convenio para la prestación
de Servicios Bancarios.

El Servicio se realizará a
partir del mes de Junio a
través de un Autobús con
Empleado y dotado de
Cajero Automático que
realizará las rutas de la
provincia.

Aún no sabemos qué día vendrá a
nuestra localidad.

Diputación de Palencia



HISTORIA DE UNA ACACIA CENTENARIA

Rastrojos.

Una historia de Campos de Tierra

Cisneros, enero 2022. Un día de mucho sol y frío. Aparcó en medio del pueblo, muy cerca de lo que fue la casa de sus padres., en un lugar que nunca supo muy bien que era, una plaza, una calle, un corro, una explanada, donde finalizaban y comenzaban unas cuantas calles, cinco por lo menos. Bueno, en realidad, era como un valle o una torrentera. que comenzaba en la piedra de la señora Lupiciana y bajaba hasta desembocar en la calle Almirces. En el ayuntamiento le dijeron que se llamaba la calle de Santiago.

Cuando él conoció y vivió intensamente este lugar fue en la década de los 50 del siglo pasado. En aquel entonces no era el jardín del edén, ni el patio de Sevilla de la infancia de Antonio Machado. Era un lugar inhóspito en invierno y caluroso en verano. Estaba sin asfaltar, como casi todo el pueblo, sin aceras, con seis o siete casas, puertas de atrases y de albañales, que servían de desagües de los tantos corrales. Y todo en cuesta. Por la noche, una mortecina bombilla, apenas iluminaba el lugar.

En un lateral se levantada un pequeño montículo y sobre él dos casas. la de Víctor y su mujer Eleuteria, de la huerta “Manchega” y pared con pared la de su tío Alfonso, “el pescatero”. A unos metros un árbol daba sombra a una fuente, que abastecía al barrio de agua, siempre y cuando fueras a por ella. Un poco más abajo un pilón servía para que los

animales abrevaran. Fueron tiempos duros, de grises, de pobreza, de sabañones, y de calcetines recosidos.

Más de seis décadas después el paisaje del lugar ya no es el mismo. No existe el promontorio, y han desaparecido las dos casas, la fuente y el pilón. Está asfaltado, pero sigue en cuesta. El resto de viviendas han sido rehabilitadas, menos una.

Se fijó en una fuente anodina que habían colocado recientemente y que se parecía a la anterior. Pero allí, junto a la fuente, seguía el árbol ¡! Era la acacia de siempre, de toda la vida !!. Está ya vieja, retorcida por los años, solitaria, triste, abandonada en un rincón feo, rodeada de coches aparcados. Pese a todo, aguanta y se resiste a fallecer. En lo alto del tronco todavía tiene unas cuantas ramas y hojas verdes dispuestas a recibir el sol.

“Debe tener más de cien años por lo menos” se dijo. Lo que es ya de por sí un milagro. Como leyó hace poco a no sé quién “el labriego castellano continúa considerando al árbol como enemigo capital y lo extermina donde lo halla.” y a pesar de todo esa acacia sigue viva. Bien podría valer los versos de Machado “Al olmo viejo, hendido por el rayo/y en su mitad podrido/con las lluvias de abril y el sol de mayo/algunas hojas nuevas le han salido”.

Pensó que nunca se pasan las tristezas, aunque con los años se van atenuando, así como los rostros de las personas se van difuminando. La primera vez que cruzó aquel lugar fue un 17 de enero, con sólo trece días de vida. El, por supuesto, no lo recuerda, pero se lo han contado. Le llevaron a las 11 de la mañana a bautizar a San Facundo, porque se moría. “Hay que qué bautizar a este chiguito rápidamente, que se muere”, fueron las palabras exactas del médico. No preguntaron más, ¿Para qué?. el dictamen estaba echado. Resultó un diagnóstico erróneo.

Después fueron diez años en una convivencia con aquel lugar dispar, de amor y odio, más bien de odio, pero vividos con intensidad. Por allí tenía que pasar todos los días, a regañadientes, camino de la escuela; a por agua a la fuente con calderos y botijos; a llevar, con desgana, la comida a la era de Nicolás; a comprar donde “La Eleuteria” puerros, cebollas, lechugas, zanahorias, peras cocederas,



etc. Luego el miedo a cruzar por la noche a oscuras. Los diez primeros metros andando y luego corriendo como alma que lleva el diablo.

En una gran parte del año, en especial en los largos y eternos inviernos, estaba totalmente embarrado, cubierto de aguas sucias, con tramos especialmente peligrosos. Cuando helaba se solidificaban las crestas caóticas del barro, que se habían levantado al paso de las caballerías y de los carros y aquellas aristas endurecidas. se quebraban bajo los

pies, produciendo un crujido sordo, cris...cris...cris. El barro debajo del hielo, seguía siendo viscoso y traidor y te hundías hasta el tobillo con los calcetines mojados y los zapatos embarrados y como consecuencia los sabañones. Los chupiteles colgaban de los tejados como estalactitas. Y, más a más, estaba el viento, el gallego, que soplaba sin freno en los días fríos de febrero, y que azotaban los cuerpos mal abrigados.

Ahora bien, no siempre mantuvo una permanente enemistad con aquel lugar. En el resto del año el lugar tenía cierto encanto. En primavera cuando la Acacia florecía y se llenaba con aquellas flores blancas en forma de ramilletes, no podía resistirse y con la excusa de ir a por agua a la fuente, se acercaba y con una cachaba bajaba las ramas y cogía todos los ramilletes que podía alcanzar, saboreaba, masticaba y comía sus flores. El árbol estaba en una loma difícil de escalar por un lado.

¿A qué sabían esas flores? Ya no se acuerda. Cree que estaban sabrosas y buenas, pero que sabían siempre a lo mismo, a pesar que ponía mucho empeño en buscar otros sabores. Cuando el maestro Don Eleuterio explicaba el milagro del maná que salvó a los judíos en el desierto y que sabía siempre de forma distinta, y con distinto sabor. Pensó que las acacias eran el maná, pero a él siempre le sabía igual. Más adelante creyó que el maná era la suma de un conjunto de plantas que encontraba en el campo., como las



acederas, loncejás, berros o garbanzos tiernos. Y creyó en el milagro. La imaginación no le daba para más.

En el buen tiempo se acuerda del grupo de vecinas sentadas en la calle por las tardes, al sol, cosiendo y recosiendo los calcetines y demás ropa.

- Un pobre se acerca y pide una limosna.
- Que Dios le ampare, contestó una vecina.
 - Si no le amparamos nosotras... contestó otra.
 - Anda... anda, ahí están los pájaros del campos y bien gordos que están, respondió la primera.

Por la mañana, a un señor mayor le sentaban al sol en un sillón de mimbres en el zaguán de su casa. De vez en cuando otro señor, que era militar de alta graduación, salía por la puerta de atrás montado en un caballo. Le contaron que mandaba a los pastores que encontraba por el campo ir a por agua para su ca-



ballo. En los atardeceros de verano, “los asturianos” junto a la casa, machacaban las espigas, extendidas al sol durante el día, y que habían respigado en la madrugada.

Tenía mucha curiosidad e interés con la llegada de su tío Alfonso de la estación, cuando por tardes traía en la bicicleta una o dos cajas de pescado. Al desclavar la tapa de arriba aparecía el pescado cubierto con hojas de helechos y hielo, metía la mano en un lateral y sacaba un papel enrollado con los nombres de los peces: chicharros, anguiletas, palometas, congrio y otros. Al fondo de la casa había un pequeño corral donde secaba las tablillas de las cajas. Luego su padre las usaba para hacer ataúdes. ¿Cuántos subieron al más allá, oliendo a pescado?

Vuelve a la Acacia. Resulta que ahora se ha enterado que muy afamados cocineros y que lucen estrellas en sus restaurantes presentan platos que tiene como ingredientes principales a la flor de la acacia. La flor de acacia frita, dulce o salada, es un plato exquisito.

Leyó hace poco “los buñuelos de flor de acacia mezclando religiosamente harina, huevos, leche, aceite y ¡¡¡25 ramitos de flor de acacia!!! Quel plaisir!”.

¡Quién lo iba a decir! Piensa que sin saberlo éramos unos expertos cocineros en potencia. Nunca se podría imaginar que en cincuenta metros cuadrados estaba el futuro de la nueva cocina en el siglo XXI. (*Fotografía. Emiliano Paredes*).

El reloj

Cuando miro el reloj de la villa (así lo llamaban nuestros padres), me abordan imágenes de juventud, cuando subíamos a tocar las campanas. La escalera de madera, pindia y peligrosa con banzos en los que el clavo estaba a punto de saltar, y el piso del rellano del reloj, era un ajedrez de tablas semipodridas y agujeros. Siempre me detenía a ver esa enorme esfera de cristal opaco, con las agujas que parecían espada y daga, y aquel entresijo de engranajes. Toda una obra de ingeniería, con las pesas colgando varios metros en el vacío.

Una vez arriba, los más fornidos volteaban las campanas de Gloria en los días de Fiesta Grande. A veces tañían dos campanas a ritmo lento, acompasado y triste. Otras anunciaban desastre, con un son rápido y desordenado; “tocan a quema”, gritaba alguien. ¿Dónde?; y en cuestión de minutos (pocos), la noticia recorría el pueblo de punta a punta, y la solidaridad nos reunía en el lugar del percance.

En lo más alto, la del reloj, repetía las horas como un papagayo, y a las doce del mediodía el “Angelus”. Por un instante, la gente detenía la faena y en actitud reverente, rezaba una plegaria.

Cuando, desde el corro, levanto la mirada, la gran esfera me hace pensar en el tiempo. No en el que hace, si no en el que pasa; aunque más bien habría que decir, el que no pasa. Porque parece que el reloj, quisiera recordarnos que un día, hace mucho tiempo, el tiempo se detuvo para dejarnos sin mañana a la España de la tierra castigada. Y todo, porque las



manecillas, la espada y la daga, se empuñan en repetir, machaconamente, las tres. Como si el resto de las horas no importaran o no existieran. Es ese tiempo detenido el que nos apresa, nos engulle, nos digiere y nos defeca. Y ya sabemos lo que pasa con la mierda: ¡que nadie la quiere!. La que no tiramos al río, va al contenedor. Alguna incluso se refabrica. Un sin sentido.

No es de extrañar que mis entenderas anden averiadas. Todo en aras del consumo, la economía y el progreso. Recuerdo que en mis primeros años, no se tiraba nada. Papeles y cartones para la lumbre (calor y puchero asegurado). Los desperdicios vegetales para las gallinas. Los huesos para el perro y la espina del chicharro, para el gato, que tenía por costumbre andar bastante afilado. Y lo que no quería nadie, para el marrano Antón que deambulaba por las calles. El último que se rifó, le tocó a mi padre. Era Antona y muy joven. Hubo que cebarla varios meses para que pasara a mejor vida. Por entonces nuestro río, rebosaba de fauna; ranas, peces, cangrejos, gallinas de agua...y todo tipo de fauna acuática que degustaba la cigüeña y el águila culebrera. Ahora...suavizantes, abrillantadores, fijadores, toallitas, quitaesmaltes, cremas protectoras y jabones concentrados. Eso sí, somos cívicos porque tenemos cuatro bolsas de basura distinta en casa. Al final, ríos y mares insalubres.

“No hace falta que corra, no hay prisa”.



Aun así, no cambio el pueblo por nada. La paz que respiro cada mañana soy incapaz de encontrarla en otro lugar. Y cuando lo necesito, estoy a media hora del cine, del restaurante o del hospital. Por cierto, respecto del último, algún día, el viaje será a la inversa. Me traerá un señor muy serio y callado en su reluciente cochazo, y por darle un poco viddilla al trayecto, le comentaré: “no hace falta que corra, no hay prisa”.

Al pasar por el Corro, veré nuestro reloj, y seré testigo directo, en consonancia con las manecillas, de la detención del tiempo.

Emiliano Paredes- Fotografía. E.P.



Fundación Cardenal Cisneros

Cisneros presenta la novela “Un Lugar llamado Adda”, de José María Atienza

El pasado 2 de abril, se presentó oficialmente al público cisneriense la novela histórica “Un lugar llamado Adda” con la presencia del autor José María Atienza y de Virgilio Zapatero catedrático de filosofía del Derecho y patrono de la Fundación. El encuentro tuvo lugar en el Centro Cultural de Cisneros. El público pudo asistir a un diálogo entre el autor y presentador, sobre la coincidencia de muchos momentos actuales con los vividos en la novela, así como al intercambio de opiniones sobre el discurrir de las escenas. El acto se pudo seguir en directo a través del Facebook de la Fundación

Atienza, de origen villadino, ha situado en la zona de Tierra de Campos y en Villada el epicentro de una electrizante trama de acción y aventuras, que mezcla el costumbrismo de la época y dife-

rentes acontecimientos históricos. La novela narra la odisea que ha de vivir un hombre en los albores del siglo XIX en su desesperado intento por vencer a la adversidad. Obligado por la penuria, la peste y la fatalidad, dejará atrás todo cuanto ha significado su vida y emprenderá un viaje de más de siete mil kilómetros de distancia desde su Cuba natal hacia la vieja Europa. Todo ello con un único objetivo: tomar posesión de una decrepita vivienda en el pueblo de su familia

La novela recrea los primeros meses de la Guerra de la Independencia, situando a Valladolid y Mayorga, así como a Medina de Rioseco y otras localidades de Tierra de Campos, en el epicentro de una trama de acción y aventuras que espera ser un éxito de ventas durante 2022.



Tu tierra la mía



Un día dejé todo por embarcarme en una aventura, levanté el mentón y me dejé ir con eso que estaba para mí, quien iba a decir que fuese en un pueblecito del norte de Palencia, Cisneros. Traje una maleta llena de abrazos, recuerdos y libros, con un miedo atroz, esos que lleva el inmigrante como compañía. Adaptarse costó muchísimo, todo era tan distinto... el acento, la música, hasta el ajo no tenía el mismo sabor.

El tiempo pasó de manera tan lenta, es como si dijera DETENTE CLAUDIA Y OBSERVA TODO LO QUE TIENES DELANTE DE TUS OJOS...Y así fue, se produjo una simbiosis que hoy puedo ver con claridad. De un día a otro fue de taparme la nariz con el olor de un lechazo a preferir mil veces el del hermano de Sole porque ya puedo paladearlo como si fuera una foránea. Pasé de tomarlo todo en una copa y decir jamás lo tomaría de una botella a hacerlo con naturalidad en el bar de Amalis; de comer jamón crudo a paladear el mejor chorizo del mundo de la carnicería de abajo; de desayunar con mate a hacerlo con café en el bar de la Patro.

Cuantos cambios se fueron introduciendo poco a poco, como si fuese una paleta de colores y Cisneros fuese el artista. Escucharlos hablar, ¿tienen idea de lo complejo que fue? Que en vez de decir VOS era TÚ, que la PAPA era la PATATA, la VEREDA se convirtió en ACERA, la TERRAZA en Balcón. el CHAU en CHAO, el COLECTIVO en BUS. Pero aprendí, me desconstruí, y así empezando por el final pude entenderlos.

Mi mirada venía con un velo que mi hijo no tuvo, no pasó una semana para que su acento se fusionara con el cisneriense, hoy miro hacia atrás y observo que nadie le exigió, todo tuvo su curso natural, busco su lugar en el Universo y era aquí adonde pertenecía.

De ahí nació su verdadero yo, ya no es argentino, (excepto cuando hay un Mundial por medio) es de CISNEROS, sus raíces se nutrieron con esos amigos que hoy son sus hermanos, no tuvo que integrarse pasó a ser uno más de ustedes y hoy doy gracias a Dios de que así sea, porque el joven de CISNEROS es distinto al resto, porque aquí ser amigo es algo que se lleva como un tatuaje en el alma, una amiga deja de ser una mujer para convertirse en esa hermana que proteges por encima de cualquier cosa, que un verano después de tirarse vestidos para dar por finalizada la temporada de la piscina la Peña se convierte en un rincón donde la risa, la amistad y los recuerdos se empiezan a tejer. Que ustedes pueden decirse lo que sea pero que nadie venga a decir algo de alguno de ustedes. ¿Pude haber elegido mejor? Seguro que no.

Claudia Sanabria



Más allá del Martínajero

Palencia: Una cita con el octavo arte

A finales de abril comenzó la segunda edición del Festival Internacional de Fotografía de Castilla y León, (Fifcyl) con la apertura de 20 muestras, algunas inéditas en España, organizada por la Junta de Castilla. Palencia acoge, hasta el 29 de mayo y permitirá disfrutar de más de 30 actividades en espacios de la ciudad y la provincia

El Museo de Palencia, donde pueden visitarse dos de las veinte exposiciones programadas, sirvió de marco a la puesta de largo de la nueva entrega del Fifcyl. En un recorrido por las calles y plazas, el espectador podrá descubrir, por ejemplo, Iconos del siglo XX (plaza Mayor), con obras de Jacques Henri Lartigue, Sabine Weiss, Robert Doisneau y Saul Leiter, en una conversación entre los artistas que presentan imágenes inéditas y nunca vistas en España; Lo desconocido, de Andrea Torres Balaguer, y Los No Elegidos, de Rj Kern (plaza de la Inmaculada); e Imágenes inéditas, de la estadounidense Vivian Maier, una de las fotógrafas más importantes del siglo XX (parque de Los Jardinillos). En colaboración con la asociación Pallantia Photo, se han programado visitas guiadas gratuitas a las exposiciones del festival. Serán los lunes, miércoles y viernes, de 11 a 12 horas y, de 18 a 19 horas. Los sábados también habrá visitas en horario de mañana, de 11 a 12 horas. Las personas interesadas en participar, deben inscribirse en guiafifcyl@gmail.com.



Paredes de Nava: escapar de la 'rutina Covid' con el fraile imaginario Guillermo de Baskerville

El Instituto de Paredes de Nava ha creado para sus alumnos un 'escape room' (juego de escape) basado en la novela de Umberto Eco El Nombre de la Rosa, que ahora pretende abrir a los vecinos. El proyecto, surgido a raíz de una tormenta de ideas entre varios profesores y la colaboración conjunta entre profesores, alumnos y padres,

En El Nombre de la Rosa de Umberto Eco, el franciscano Guillermo de Baskerville debe descubrir la causa de las muertes de varios monjes en un convento. Una acción en la que tiene que poner en práctica todas sus trucos y conocimientos adquiridos en durante su vida para descifrar el misterio y, en último caso, salvar su vida.

No esta tan drástico lo puesto en marcha en el Instituto de Paredes en el que los alumnos también tienen que tirar de ingenio no para salvar su vida, sino para escapar en el menor tiempo posible de una habitación, un aula, ambientada como un monasterio medieval. Ellos son la unión de Guillermo de Baskerville y de su ayudante Adso de Merk. Los malos, pues los retos a los que se deben enfrentar.

Esta iniciativa pretendía, en primer lugar, que los alumnos "saliesen de la rutina covid" y, en segundo lugar, dinamizar el pueblo donde se localiza el centro, Paredes de Nava:,. La Instituto tiene la intención que los vecinos de Paredes puedan enfrentarse a los retos que se han creado para los alumnos y también poder idea de expandir este proyecto al resto de la comunidad y alrededores.

+ **Dña. Cipriana Paredes Pajares.**

Cisneros/Palencia. 14-01-22. 91 años.

+ **D. Tomás Gómez González. (Sacerdote).**

Cisneros/ Palencia. 18-02-22. 93 años.

+ **D. Florentino Aláez Ruiz.**

Cisneros/Torreveja (Alicante) 18-3-22. 74 años.

+ **Dña. Cirila Gómez Terceño.**

Cisneros/Palencia. 21-3-22. 98 años.

+ **D. Juan Sierra Sierra.**

Cisneros 1936/San Martín del Rey Aurelio (Asturias).

22-3-22. 86 años

Cisneros - Semana Santa 2022

Domingo de Ramos

13:00 Bendición de Ramos y Misa



Miércoles Santo

19:00 Celebración penitencial y Confesiones



Jueves Santo

19:00 Misa en la Cena del Señor

21:00 Hora Santa

22:00 Via Crucis al Xto. del Amparo, salida desde S. Facundo



Viernes Santo

13:00 Via Crucis (Pasos: Virgen de la Piedad, Jesús Nazareno y Virgen de la Soledad)

Salida desde S. Pedro dirección a San Facundo

19:00 Celebración de la Pasión del Señor

21:30 Via Crucis (Pasos: Virgen de la Piedad, Jesús Nazareno, Uma con Cristo yacente y Virgen de la Soledad)

Salida desde S. Pedro dirección a San Facundo, donde se finalizará con el canto de la Salve.



Vigilia Pascual 22:00

Domingo de Resurrección

13:00 Procesión del Encuentro y Misa de Pascua

Ya estamos en primavera



Edita: Fundación Cardenal Cisneros
E-mail: fundacioncardenalcisneros@gmail.com
Síguenos en facebook: [fundacioncardenalcisneros](https://www.facebook.com/fundacioncardenalcisneros)
C/ Convento 1. Cisneros-34320 (Palencia)